

EL RUIDO

SEMANARIO LIBERTINO — QUE SE RÍE ALEGREMENTE — DE LO HUMANO Y LO DIVINO — Á MANDÍBULA BATIENTE

SEGUNDA ÉPOCA.—AÑO II.—NÚM. 55

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA
ALAMEDA SAN MAMÉS, 15, BAJO
á donde debe dirigirse toda la correspondencia

BILBAO 14 de Julio de 1907

EL RUIDO en la carcel

¡La primera hecatombel

¡Cataplúm! Ni el terremoto de la Mar-tínica produce tantos estragos como nuestro número anterior: «guerras, aso-lamientos, fieros males...» ¿Pero qué ha-bré hecho yo, Dios mío? ¿Si se habrá caído Merodio y ha hundido el puente del Arenal? ¿Si habrá hecho por fin Vega la revolución desde abajo? ¿Si...? ¡Ay! ¡ay! ¡ay! Les digo á ustedes que estoy todo asustado de mí mismo. Por-que ahora resulta que soy un hombre peligroso para las instituciones, un obús de los de tiro rápido para la paz social, una fiera corrupta, en fin, para todo el actual orden de cosas... ¡Y mi familia sin saberlo!...

¿Quién habría de decir que yo era una especie de terrible Pérez para los fun-damentos sociales con esta tirilla, estos puños modernistas y estos faltruquines? Las apariencias engañan... Y tú, Lei-bnitz que dijiste que en el fondo mismo de la apariencia reside la idea de la unidad de Dios, eres un mentiroso y un impostor.

¡Fíese usted de las apariencias! Tam-bién Igartua, el fiscal municipal, era de un agradable y delicado porte de gen-til hombre; parecía formado más bien para el madrigal que para la catilinaria, y, sin embargo, he aquí que todas las semanas me colocaba cien pesetas de multa, aparte las costas, que ¡ay! cos-taban bastante...

Una denuncia horrible

Por fiarme yo de las apariencias he caído con todo el equipo bajo la sanción acusadora del señor juez de Instrucción.

¡Bien hecho, para que otra vez no sea tan cándido!

Había tratado de reflejar en el núme-ro pasado la emoción pintoresca sor-prendida en el Juzgado Municipal del Ensanche; quise llevar á las columnas de este semanario un poco del gesto y del ambiente de aquellos juicios de fal-tas que conmigo se cometían; hasta hube de decirle en el inocente escarceo de mi imaginación cuatro desfachateces elegantes al señor Igartua y... ¡cata-plúm! La vértiga!

Desacato á la autoridad, creo que in-jurias al fiscal municipal (no recuerdo bien) y no sé cuantas cosas más.

¡Como que el auto es de más fuerza que un Mercedes de cincuenta caballos!

Hagamos historia

Recordarán nuestros lectores que EL RUIDO atravesaba últimamente uno de sus más críticos periodos de persecu-ción y denuncias. Todas las semanas éramos multados sin que para ello se tuviera en cuenta el propósito que dic-taba nuestra conciencia de ser en lo sucesivo formalitos, prudentes y discre-tos. Hubo semana que salimos más ridí-culos que *El Puerro* y más tontos que *El Aburri*. ¡Pero que si quieréis! Aquello era una persecución organizada, siste-mática; baste no más fijarse en lo que

Museo zoológico de EL RUIDO



1. El gorila de la Santa Congregación.—2. El macaco de doble tonsura.—3. El buitre de las misiones.—4. El lobo de los conventos.—5. La hiena sagrada.—6. La rata de iglesia (especie común).—7. El pulpo clerical.—8. La rana gigante del Vaticano.—9. El cocodrilo llorón (obispa).—10. La víbora de la buena Prensa.—11. El vampiro de las familias.—12. La serpiente bíblica.—13. El puerco de los confesonarios.—14. La chinche de sacristía.—15. La pulga de las cartujas.—16. El piojo del Vaticano.

denunciaban, en el contenido y en el espíritu de los artículos objeto de la sanción fiscal. ¡Caramba, algo teníamos que decir! Cállanos hubiera sido ser ya peor que los del cabronato, y en buena hora se nos ocurrió protestar! Hicimos un artículo descriptivo, irónico; pero de una ironía sin acritud ni mordaci-dad; era una ironía amable, literaria. Tratándose del fiscal municipal, en esta esa solo simpatías hay para él. Jamás hemos tratado de ofenderle ostensible

mente, deliberadamente; conste así, en serio; y que nadie vea en ello retracta-ción; lo dijimos la semana pasada y lo decimos esta porque es la verdad y por-que nos gusta decir la verdad por de-ber del público y de nuestra conciencia.

En cuanto á lo de desacato á la au-toridad, mal se puede desacatar lo que no hubo intención ni deseo de ofender. Pero el criterio del señor juez de Ins-trucción es otro, y nosotros lo sentimos mucho.

Yo, detenido.

Como á las cuatro de la tarde del lu-nes vimos entrar en nuestra imprenta la figura del señor juez, quien acom-pañado de su secretario, un señor gordo provisto de unos papeles espantables, y un policía de la judicial, comenzó á dar órdenes á diestro y siniestro.

—¿Dónde están todos los ejemplares del número pasado?—preguntó.

—Aquí están todos los que quedan. ¡Eran diez y siete!

—¿Y el molde del periódico!

—Está ya distribuido—le contesta-mos.

—¿Quién es el director del periódico y dónde está?

Entonces surgi yo de mi despacho, asome la cabeza por entre los barrotes de madera del mismo, y contesté como en un sueño:

—Soy yo.

—Queda detenido—dijo con recon-centrada energía el juez.

¡Ay, mi mamá de corchol... Aquel hombre venía con lasde Caín; pero yo, irreductible optimista, aún seguía pen-sando para mis adentros: «Te veo, be-sugo; tú quierés aquí tirártelas de ciu-dadano Nerón, y eres más suave que la vaselina perfumada...»

Había que pensar así de un hombre de apostura gallarda, joven, con el sem-blante franco y confiado, de un perfil puro y correcto, encuadrado en una barba negra líma y pulquérrima.

¡Ay, mi desencanto no se hizo esperar! Terminó sus trabajos preliminares de investigación en la imprenta y, diri-giéndose á mí, me invitó á que le acom-pañara, en calidad de detenido, hasta el Juzgado del Ensanche.

¡Quién lo había de pensar! ¡Un señor tan elegante, con traje nuevo, bastón de empuñadura de plata y reloj de oro y todo!...

¡Ya no me voy á fiar ni del Pernalet vestido de torero!

Penetré en el despacho del señor juez y allí comenzó mi interrogatorio y mi agonía.

Aquel hombre todo lo veía negro; to-do del color de conciencia de monja; no hacía más que leer y releer el artículo encontrando las más transcendentales delincuencias.

Pero todavía no había hecho del todo naufragio mi optimismo voluntario. Y, quedamente, imperceptiblemente, osé recordar un aire de una canción vieja:

«Señor juez, no me trate tan duro que yo le aseguro que no le he hecho ná.»

Pero el juez, que no me escuchaba, luego de tomarme declaración en toda regla, instruyó proceso contra mí, soli-citando de paso dos mil pesetas de fianza por mi libertad. ¿Y todo por qué? Ya lo he dicho: por haber hecho el retrato literario de Igartua, y haber intentado reflejar algo de la vida interior del Juzgado del Ensanche....

Está visto que yo tengo mala ventura para las semblanzas á punta de pluma,



A esa modista barbiata que al pasar me hace un mohín la metería yo el dedo más bajo de la nariz.

y que los manes prestigiosos de Saint Beuve no me son propicios.

En la carcel

Ya estoy en el hotel acreditadísimo de Cabellud. Si yo fuera un hombre amigo de la notoriedad qué de *poté* habría de darme en calidad de perseguido por la justicia histórica! Pero me va muy mal el papel de mártir de las ideas, lo reconozco. No tengo alma heroica, carne de mártir. Prefiero la libertad con todas sus consecuencias. ¡Ay! Yo me quejaba de Igartua por lo de las cien pesetas semanales, y viene el juez de Instrucción y ¡púm dos mil pesetas al primer golpe.

¡A buena hora les vuelvo yo á decir á los de la justicia que si son feos ó son guapos! Si son feos peor para ellos, que se chinchén, ó que supapá no les hubiese hecho de prisa; y si son guapos mejor para la que se case con ellos, que yo no he de ser. En lo sucesivo, cuando alguna muchacha no quiera escuchar mis incandescentes declaraciones amorosas, no tendrá más que decirme:

—¡Mire V. que se lo digo á mi padre, que es alguacil del Juzgado!...

—¡Y salgo arreando como el tío de la lista!

Libertad bohemia, libertad amiga; rumores de calles alegres, vibrantes al paso de las mujeres más hermosas que la gloria; paseo femenino y galante del Arenal; noches voluptuosas del amor y del pecado; amigos de copas y de versos... ¡Adios!

LOS OBREROS DE LAS MINAS

Con este título publica un colega local de la mañana un artículo tan lleno de insidias é inexactitudes que es preciso contestar por honor del sentido común.

Habla el aludido periódico del trabajo en las minas, de las sociedades de resistencia, de los mítins celebrados en Gallarta, Ortaella, La Arboleda y San Julián de Misiones, y habla con un criterio tan estúpidamente burgués, —el suyo, el de siempre— que produce asco: todas las substancias del estómago se nos han subido á la boca.

Copiamos al azar del artículo mencionado:

«Hace pocos días hubo un chispazo de huelga en Sopaeta, con motivo de la despedida de un obrero y quedó solucionado el conflicto brevemente. Los organizadores de las huelgas han podido con este motivo apreciar que el campo no está abocado para la realización de sus propósitos. Por el contrario, los obreros desean trabajar y buena prueba de ello es el gran número que emigra á las Américas.»

Que estas perflitas, que estas infamias se dijeran en un medio público semejante al de las Bataecas, podría concebirse. Acaso se encontrara alguna razón que justificara tal engendro; pero que eso pueda escribirse en Bilbao, en un distrito de ideas como en Bilbao, donde al amparo de una creciente explotación minera se han congregado miles y miles de proletarios, donde el

Socialismo y las sociedades obreras son algo más que ensayos parciales y rudimentarios; aquí, donde la explotación del hombre por el barro enriquecido y su corolario forzoso, las huelgas, son una diaria evidencia de las condiciones inferiores y bestiales en que este trabajo se realiza, aquí no puede escribirse eso sin faltar al prestigio de la más humilde verdad, al decoro de la profesión periodística, y al respeto que al público se le debe.

No hay derecho á seguir haciendo ese periodismo cobarde, adulador, de llave garzúa; ese periodismo restringido, de exaltación de cuatro plutócratas, de servil acomodamiento á los prejuicios corrientes, como no hay derecho tampoco á sostener esa mentira asquerosa de los organizadores de huelgas, pues no los hay, y las huelgas, si responden á un principio de organización solidaria, colectiva, no suponen jamás abdicación de voluntad en ningún agitador ó organizador de oficio, porque ese oficio entre gentes conscientes del suyo, ni existe ni puede existir.

Hay entre cierta parte del periodismo bilbaíno tal sumisión á la frase hecha, tal esclava soldadura á la idea acuñada, á la mentira convencional, á la defensa de los intereses creados que más parecen autómatas que hombres cuya misión sea sorprender la vida en toda la cambiante plenitud de emociones y de ritmos.

Los obreros, señores lacayos que habéis trocado la fusta por la pluma, no van á América sino porque aquí, en su tierra, no hallan trabajo, y porque el que hay, se otorga en condiciones tan leoninas, con jornadas extenuantes y salarios tan irrisorios, que nadie lo puede aceptar. Esa es la causa, aparte de otras secundarias, que empujan á los obreros por familias, pueblos enteros, y á veces por legiones, á emigrar á América, en busca de un pedazo de pan que aquí ya va siendo impensable ganarse.

¿Hasta cuándo va á durar ese cliché maldito y vergonzoso de «los eternos perturbadores del orden», y ese otro de «los enemigos de la paz y prosperidad de Vizcaya»?

Los eternos perturbadores del orden son las jornadas agotadoras de las generaciones pobres, los salarios inmorales, el trabajo aceptado más bien como un castigo irredimible que como un premio á la labor fuerte, estimuladora, higiénica. Guardad, por si acaso, ese otro cliché de «la libertad de trabajo» para los días solemnes...

Si el orden ha de mantenerse por la miseria y consunción del pueblo, si el orden es un estado de derecho, mejor diré de injusticia, mediante el cual una minoría privilegiada vive á expensas de la gran masa de productores, si el orden es la paz de Varsovia, el silencio mortuorio del *laissez passer*, entonces ¡bien hecho que se subvierta y se destruya la brutal pesadumbre de este régimen!

Y por lo que se refiere á los enemigos de la paz y prosperidad de Vizcaya, si con esto la prensa reaccionaria quiere indicar —y así lo hace, en efecto— á los obreros que en las minas solicitan una reivindicación más justa y humanitaria, que conste que la verdad no es esa. Los enemigos de la prosperidad de Vizcaya, ha sido la burguesía misma, esta burguesía nuestra, ignorante, despótica, borracha de champaña, de mujeres y de vanidad.

Ella ha sido la única enemiga atenta solo al lucro inmediato, cómodo, realizado por la explotación de los obreros, sin cuidarse en crear nuevas manifestaciones de actividad capitalista, atenta solo á la brutal ganancia del momento. Ella, tan imbécil que no supo nunca que á mayor salario, y á jornada más racional, mayor intensidad de producción, mayor prosperidad del país. Ejemplo: Francia, Inglaterra, Alemania. Vieron en el trabajador la cosa explotable, es trujable; no vieron otro poderoso factor económico: el trabajador consumidor; tampoco vieron otro poderosísimo, el perfeccionamiento y complejidad de las máquinas y útiles de trabajo. No vieron más que hacerse ricos.

Las consecuencias se tocan ahora, el grito de alarma ya se ha dado recientemente.

Toribio, saca la lengua

De Cabellud al hotel me traen por falta de luz, y ahora sí que digo yo: ¡me han tomado el Cabellud!

—¡Hombre, ya vino Cyrano!
—¿Cyrano de Bergarac?
—¡Puta, hombre, no te confundas...
¡Cyrano el de El Liberal!

¿Cómo quieres prosperar, tener suscripción y venta, ¡já, já, já! Si á tus lectores regalas una escopeta?

¡Virgo potens! ¡Virgo clémen!
«Los Tenorios» se dan cita...
¡No va á quedar de esta hecha ni un virgo... en la letanía!

Al ver en la patria mía tan revuelta la opinión entre Osmá y Urzaiz, exclamo: «¡con azúcar está peor!»

Toribio, saca la lengua, saca la lengua, Toribio, que ya ha ingresado en la cárcel el director de EL RUIDO...

Santoral de EL RUIDO

San Cler



Este santo, Cler de nombre, pero cuya juventud no es muy clara desde el punto de vista biográfico, nació en Viena, en el Delinado, yo no sé en que año, pero eso no tiene gran importancia.

Tenía el físico de un santurrón, y debo decir que no solamente tenía el aire, sino también la canción. Su madre le condujo un día al monasterio de San Ferreol, más allá del Rona, y allí debieron rezar tantas oraciones que se les hizo de noche. Cuando salieron al claro de luna regresaron por los bordes del río, sentándose juntos en una lancha que había de conducirles á la ría opuesta.

Una tempestad se desencadena de pronto; todos los pasajeros gritaban ante el temor de beber la última gota y de tener que lavarse los pies en el agua. Cler se puso entonces á orar y la tempestad cesó.

Todo el mundo agradeció al neófito su prodigiosa intervención.

—No hay de qué; —respondía él— manden cuanto gusten.

Después de aquello de la mar corrió la mar de ello su fama y la abadesa de Santa Blandina le hizo llamar:

—Joven santo, le dijo ella, ¿qué piensas de mis pechos?

—Que son como sus peras, madre abadesa.

—Es que siento en la extremidad unas palpitaciones singulares.

—Es la primavera, madre; no debe ser más que eso... Estos son meses de calor...

—Tocadlas, hijo mío, y de fijo quedaré curada.

—Hombre, si no es más que eso, vamos á ver!...

Y la empezó á sobar, en un masaje delicioso, enloquecedor.

—Sueio tener también, hijo mío, largas y frecuentes ventosidades; tú, que apaciguaste las tempestades, apoya tus manos sobre este barrigón inflado que tengo, y yo entonaré mientras tanto un cántico en acción de gracias en honor tuyo.

—Es que mis manos son muy pequeñas y no serán suficientes á cubrir todo vuestro abdomen.

—Es verdad que tengo la panza bastante gorda. Entonces, hijo mío, sentaos un momento debajo de mí.

Cler obedeció; y los sonos de flauta, de oboes, de bajos, de bombo, de trompeta y trombón mezclados con zambombazos de cañón, hicieron vibrar los muros de la celda abacial. La abadesa, desinflada por completo dió las gracias al Santo curandero y le prometió la clientela de sus monjitas.

A la mañana siguiente se volvió á llamarle nuevo al jovencito Santo. Todas las religiosas tenían palpitaciones en salvo de la parte y otras partes, en la punta de los senos, tempestades intestinales, hormiguillo á lo largo de las piernas, picazones debajo de la rabadilla, etc., etc.

El pobre Cler no tenía ya manos para dar abasto á todas.

Pasó tres meses ocupado con ellas y friccionándolas, masajeándolas, tocándolas, oyéndolas y rascándolas. ¡Gachó, ni que hubiera nacido en Soba, provincia de Santander!

Cazó al demonio del cuerpo de treinta y dos monjitas, á grandes golpes de vara mojada en agua bendita previamente, y se volvió á sucasa colmado de felicitaciones, de caricias, de abrazos y de tarjetas postales con el retrato de la Morenita, las hermanas Esmeraldas y las Pinitos...

Vivió después cierto número de años y estiró la pata en un momento dado sin decir ni tús ni más.

SAN JUAN KILÓSTOMO.

FLIRT

Magdalena arrepentida

—Señor cura, me ha comido ya los últimos racimos de la gracia; —dijo Lina de Puente Jardines al abate Butibamba. —Mi estómago no va bien; quiero reposar, tengo con qué, á fé mía, y como quiero vivir en adelante honradamente os he venido á buscar á fin de reconciliarme con el buen Dios y con la santa iglesia católica.

—Hija mía, este sentimiento os honra mucho —dijo el confesor abriendo la puerta de su salón y ocultándose para dejar pasar á la pecadora.

El salón del canónigo Butibamba se parecía más á un *budoir* de marquesa galante que al domicilio de un clérigo.

Estaba todo él colmado de chucherías, de sofás, de bibelots de precio y de pinturas sicalpticas. Se encontraba allí todo cuanto hace falta para aunar.

Lina se senta sobre un sofá panzudo y de muelle, dejando sitio junto á ella al canónigo. Este repuso después de haber tenido cuidado de cerrar bien la puerta:

—El buen Dios se alegra más cuando entra un pecador en el seno de la Iglesia que cuando penetra una armada de justos...

Además yo, yo comprendo todas las debilidades, yo admito todos los pecados, y convengo muy voluntario que hasta deba ser muy agradable cometerlos con usted...

—Usted es muy galante, señor de Butibamba.

—Digo lo que pienso, mi querida señora. El buen Dios no es tan tonto que habiéndonos creado tan perfecta, habiéndonos dotado de todas las perfecciones plásticas, y de todas las cualidades de espíritu, pueda encontrar malo de veros sacar partido de tan preciosas cualidades. Esto sería pecar con el Creador que ha puesto tantos tesoros como os que se adivinan detrás de ese corsé repleto, tan abundantemente apretado, y, á fé mía, yo creo que ni yo mismo resistiría la tentación...

El canónigo Butibamba la había cogido por el talle y la atraía suavemente hacia él.

—Pero es que yo quiero ser juiciosa, he tomado esta resolución y quiero sostenerla.

—De acuerdo, mi querida amiga; sed juiciosa con los otros, pero conmigo no peligráis nada; yo cometo el pecado y yo mismo le absuelvo enseguida...

—Entonces todo está arreglado, ¿pero qué es lo que usted me dará por esto? Ya sabrá usted, señor cura, que nosotros tenemos nuestros gastos; es preciso vestirse, recibir, llevar la vida á gran tran.

—Sé todo eso, y sé también que os es preciso entrar en gracia con la Iglesia,

pero si usted quiere ser amable y gentil conmigo yo la daré...
—¿Usted me dará?...
—Sí; lo que doy a todas las de mi parroquia que visnen aquí á arrepentirse gentilmente, cariñosamente; mis bendiciones, la absolución y la remisión de todos sus pecados...

EL PROYECTO DE OSMA

La cuestión de consumos

Nuevamente se alza como una marea viva la cuestión de los consumos, aparejada con esta otra de no menos vitalísima importancia sobre los azúcares.
La primera, la de la desgravación de los vinos, afecta á la inmensa mayoría de los españoles, toda vez que este irritante tributo descarga su pesadumbre sobre las clases más humildes; el otro, el de los azúcares, solo tiene una relación inmediata con el interés del capitalismo industrial, en pugna los de una región con los de otra.

Volvamos al asunto de los consumos. Por alguien de la Prensa bilbaína se ha dicho que esta es una campaña populachera, más bien para declamada que para realizarse y, que de llegar á vías de hecho la desgravación del impuesto de consumos de la especie «vinos», esto acarrearía profundas perturbaciones al vecindario.

El vecindario, para estos periódicos enemigos del pueblo deben ser sin duda sus anunciantes de la cuarta plana, no sus suscriptores—que aún lo compran por estupidez ó por hábito mental—ni los lectores anónimos de la calle.

El vecindario no son los comerciantes, ni los plutócratas, ni los grandes burgueses y poderosos industriales. Son los pequeños, los pobres, la masa, la legión; son los tenderos, los comerciantes al por menor, la clase media, la pequeña burguesía y el pueblo, la entraña viva de este Bilbao de 90.000 almas! Y á esta clase, á esta gran democracia, dicho se está que ha de convenirla el hecho de que del impuesto de consumos vayan desgravándose los artículos de primera necesidad como el vino.

(Subrayo esta frase porque uno de los diarios locales se ha permitido afirmar que el vino no es artículo de primera necesidad para el pobre. El que así discurre desde el artículo de fondo de dicho periódico, mal escrito y mal pensado siempre, se ha propuesto descubrirnos la más estúpida y paradójica economía política.)

Porque hay que fijarse en que hay que repartir para el pago de tributos seis millones de pesetas entre 80.000 habitantes, correspondiendo 75 pesetas por individuo, lo cual es intolerablemente oneroso pues supone eso un impuesto organizado, establecido sobre el hambre popular, mientras que, desapareciendo la actual tributación indirecta y sustituyéndola como propone El Liberal, por una contribución directa y progresiva sobre toda clase de beneficios y rentas á partir del haber anual de 3.000 pesetas, conseguiríamos que la tributación al municipio y al estado fuera más equitativa, más justa y vendría á descargarse en parte la losa de plomo que agobia al trabajador.

Y así es como se recompensaría la pérdida de recaudación que el vino libre ocasionara, y aún habría de sobrar dinero, pues los gastos de intervención, recaudación y vigilancia, quedarían totalmente simplificados.

—Pero esto es justo, y la conciencia justa no ha aparecido todavía en la Diputación Provincial.

Ni en la redacción de algunos periódicos locales.

Buzón de denuncias

CONTRA IBARRECHE

En la calle de Fica. —Contravención de las Ordenanzas.—Chan- chullos y otros excesos.

Sr. Director de EL RUIDO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Para que haga usted el uso que le pa-

rezca voy á contarle una cosa de importancia, que al parecer no la tiene, pero yo he oído muy buenos comentarios y me parece que tienen razón y que á los hombres públicos se les debe poner en evidencia cuando con sus actos dan lugar á ello por abusar de su situación aunque ésta la hayan adquirido por casualidad, como el alcalde que hoy disfrutamos.

En la calle de Fica, tal vez por la salida que por ella tienen los de la cuerda de nuestra primera autoridad local, se ha efectuado una mejora que aunque sea por la circunstancia que indico merece un elogio el Ayuntamiento, pues lo que antes era un callejón casi intrasitable es hoy una calle ancha y hermosa; la semana pasada terminaron de colocar las aceras y ayer vimos que afirmaban el centro con el rodillo municipal.

Pero así como elogiamos lo bueno tenemos que censurar el abuso que á vista y paciencia de los encargados de impedirlo se está cometiendo.

Hace más de tres meses que en la referida calle de Fica se comenzó á construir por un contratista una casa y ni han puesto valla como mandan las Ordenanzas Municipales, como me han obligado á mí cuando he tenido contrata, y como obligan y cobran á todos los que no somos amigos del que manda hoy en la casa de la Villa. Dicho contratista, dicen que está á la parte con el director de las obras, que, según parece, es el delineante del propio Ibarreche, el cual, no solo no paga los derechos de la valla, sino que ocupa más de cuarenta metros con piedras y ladrillos, y lo que aún es peor, que amasa el mortero en mita 1 de la calle, con grave perjuicio del público, que está expuesto á quedarse ciego cuando hacen esta operación.

Esto me recuerda lo de aquel alcalde que su hijo no entró en quintas porque decía que mientras él fuese alcalde, su hijo no cumpliría la edad.

Usted, señor director, que tiene gracia y salero para decir las verdades al lucero del alba, podrá hacer de esta carta el uso que mejor le parezca.

Le da las más expresivas gracias, R. A.

Musa popular

CUENTO

Para propagar el mal con pérfidas teorías, de fraile el burdo sayal se puso el diablo unos días. Llegó á un pueblo de Aragón, y en su plaza predicando, de las gentes la atención poco á poco iba ganando. Su gran poder oratorio y su dialéctica experta, tenían ya al auditorio con toda la boca abierta, cuando el Abrego sopló tan iracundo, tan rudo, que del diablo descubrió el apéndice peludo.

Fijó en ello la atención un baturro y gritó: ¡Bravo! ¡Tú no eres fraile, lichón, que estás enseñando el rabo!

MAURICIO FERNÁNDEZ CUEVAS.

CLERICALLERÍAS DE LA SEMANA

En Ferrol, una joven costurera ha puesto fin á sus días porque ciertos vecinos la calumniaban haciendo correr la especie de que había sostenido relaciones ilícitas con un joven.

He aquí un nuevo caso del honor á lo católico y del pietismo virgíneo.

Ese culto del catolicismo á la esteril virginidad ha perturbado por completo el concepto moral de la mujer y de su honra.

El día en que la mujer honrada sea mirada como una detentadora de la naturaleza y del amor, y el virgo sea considerado como un accidente de los años, ese día se habrán acabado todas las suicidas amorosas.

El mayor pecado es el no pecar...

De un nuevo secuestro monjil dan cuenta los periódicos.

Por si no teníamos bastantes con los del Pernales y del Roisull.

Dos jóvenes menores de edad han sido retenidas en un convento de Madrid contra la voluntad de su afligida y desamparada madre.

Otra vez Ubao y Pantoja.

Otra vez la explotación monjil de las menores de edad.

¡Y luego hablan por ahí de la trata de blancas!

¡Qué sarcasmo!

Los periódicos de la república Argentina vienen ocupándose del vil atentado de que ha sido víctima la joven de trece años Avelina Rey, educanda del colegio de religiosas del Huerto, y de cuyo atentado está acusado el director espiritual de dicho colegio, el capellán don Fidel Aguirre.

¡Y luego que digan lo del freno de la Religión!

¡Y lo de la piadosa educación católica!

¡Y de la moral del cura!

¡Yuyúy!... ¡Que viene Flaminio!

Del destierro

(Santander-Bilbao)

¿Qué mejor asunto de la semana que el alza inopinada del pan con que los industriales de Santander amenazan al vecindario?

Es cuento viejo: al primer amago de escasez en la recolección de trigos de Castilla, de lluvias pertinaces ó de baja cosecha, ya están los panaderos de ahí puestos al habla, y como un solo hombre acuerdan la subida del precio del pan sin que haya causa que lo determine.

Recuerdo que hace ya tiempo, siendo yo redactor de un periódico semanal que en esa se tiraba con el título de El Centro Montañés, cuyo director era mi querido é inolvidable amigo Polidura, siendo redactores el malogrado don Fermín, Tomasin Agüero y Vicente García, hube yo de escribir un truculento artículo contra los panaderos, á propósito también de otra leonina alza del precio.

¡Buena la hice! En aquella sociedad formaban parte algunos industriales y aún creo que Carús, el popular Carús, tan popular por su levita clásica como por su panadería, era del Consejo de Redacción.

Decía yo en mi artículo poco más ó menos que ya podáis matar, comer cualquier crimen de los llamados pasionales; pero ¡ojo con robar! Robar, no. El panadero, que ha hecho de su mostrador un baluarte atrinchado detrás de él os juzgaría impiadosamente. Aquel hombre era industrial, era un pequeño burgués, aquel estaba facultado para la acción del robo legal, aquel hombre no os perdonaría cualquier ataque contra

la propiedad sacrosanta, contra los sacrosantísimos intereses creados... ¡Aquel hombre pertenecía al jurado popular!

¡Me formaron tribunal de honor y por poco me fusilan; es decir, me suprimen la chirla diaria que el gran Bucas, (entra, negra!) otro hombre de los pocos hombres que he conocido, me pagaba con una generosidad que nunca olvidaré. Pero ¿y las faltas de peso? ¿Y la calidad de las harinas? ¿Y el acuerdo in-moral que anula toda competencia para someter al hambre á una población?

Aquí, en Bilbao, los precios se sostienen en baja por la enorme competencia en que se debaten los industriales, por los perfeccionamientos de la maquinaria, y por la total supresión de los intermediarios en las compras y ventas de las harinas, cosas que en Santander no hay y que, á las veces, ocasionan el alza del pan á outrance.

En la ocasión presente, no creo que los panaderos tengan razón... Pero ¡oh, el industrial! ¡Oh el robo sancionado! ¡Oh, la propiedad intangible y vengrandal!

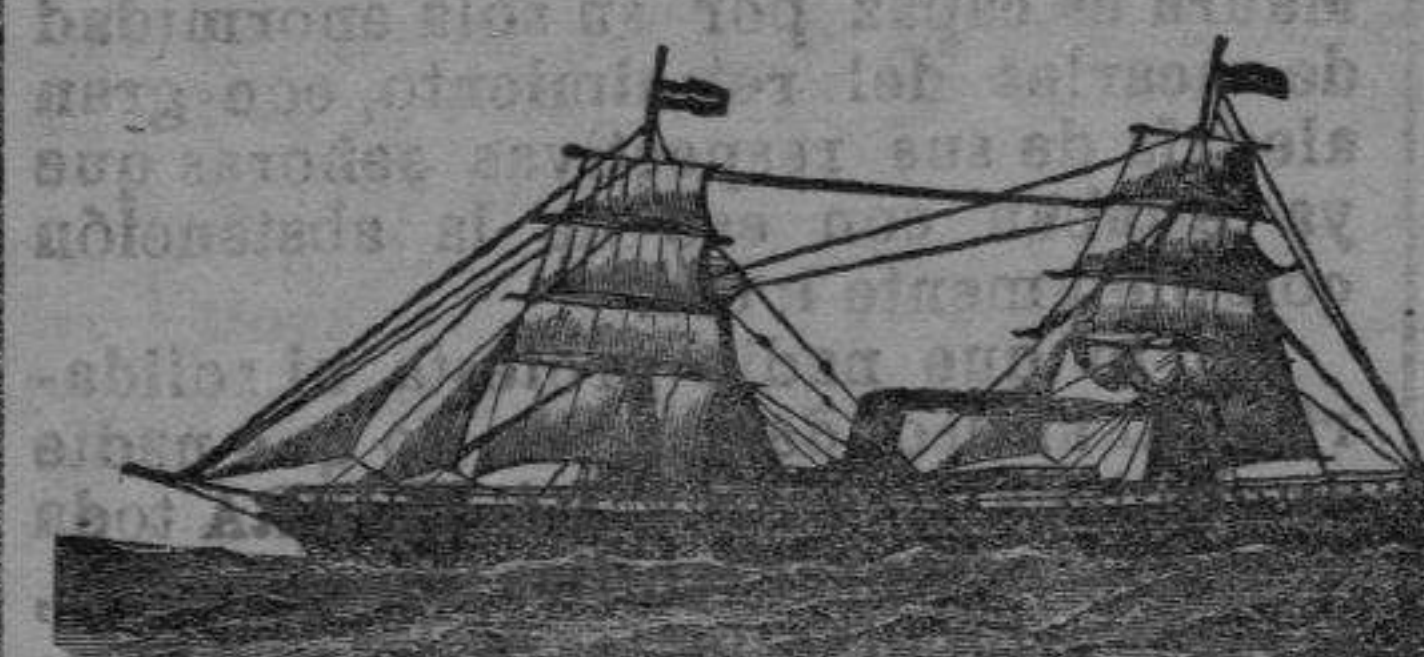
C.

Metempsicosis



VIAJES RÁPIDOS Y ECONÓMICOS Á AMÉRICA

AGENCIA DE EMBARQUES á cargo de Valentín Hernández Aldaeta ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 19, 1.º BILBAO



Se despachan pasajes á precios reducidos para Río-Janeiro, Santos, Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Talcahuano, Valparaiso y demás puertos de América del Sur; para Santiago de Cuba, Habana, San Juan de Puerto Rico y todos los puertos de las Antillas; para Tampico, Veracruz y puertos de Venezuela y Colombia; para Nueva-York, Nueva Orleans y demás puertos de los Estados Unidos.

- Salidas de Bilbao: Para Buenos Aires, Montevideo y Rosario el 16 de Julio. Para la Habana, Veracruz y Tampico el 3 de Agosto. Salidas de Burdeos: Para Buenos Aires y Montevideo los días 13, 19 y 23 de Julio. Para la Habana, Santiago de Cuba, Veracruz, Tampico y puertos de las Antillas, los días 13, 26 y 29 de Julio. Salidas de la Pallice: Para Coronel, Valparaiso y Talcahuano, los días 7 y 21 de Julio. Salidas de Saint-Nazaire: Para la Habana y Veracruz los 21 de cada mes. Salidas del Havre: Para Nueva-York, todos los sábados.

NOTICIAS SUELTAS

Ya sabrán ustedes que ha muerto el señor Muro, presidente que fué de la minoría republicana del Parlamento.

Lo que no saben ustedes es que en el testamento ha ordenado á sus deudos se surtan en lo sucesivo de abanicos de todas clases en el popular y bien surtido comercio de ESTEBAN, dueño de LA PARISIEN.

Hay gran variedad de abanicos de todas clases y tamaños con dibujos sorprendentes y maravillosos.

No debe olvidarse que un abanico de los de LA PARISIEN es prenda segura de las mujeres para sacar novio este verano y para sacar de quicio á cualquiera por su baratura, elegancia y buen gusto. San Francisco, LA PARISIEN.

Ahora resulta que los carlistas fueron los provocadores de la hecatombe ocurrida en Begoña.

Luego, que los autores de la espantosa catástrofe fueron los bizcarras.

Después que los verdaderos apaches fueron los que vinieron de Vitoria.

En fin, que todos son buenos, pero, que la capa no parece.

Y es lo que yo digo: el que quiera darse lustre y tener brillo en el suelo, sea bizcarras, sea carlista, que acuda á LONGARTE fabricante de EL RAPIDO que es el lustre más higiénico y mejor en todos los colores: nogal, caoba, rosa claro y amarillo.

De venta en droguerías, farmacias, ferreterías y buenas tiendas de ultramarinos.

Pedido en todas partes y en la droguería EL RAPIDO, Fernández del Campo, 1.

Yo no discuto si procedemos ó no del mono aunque hay muchos hombres que parecen arángtanos de puro feos y brutos que son.

Lo que desde luego afirmo es que gracias á los barberos que nos rasuran y nos embellecen parecemos todas las semanas personas con dos pies los habitantes de Bilbao.

Por eso yo bendigo y reverencio á ese monumento barberil que se llama BARTOLOMÉ GONZALEZ y que hace más por la estética de la vida y por la dignidad de la persona humana que todos los bienhechores que en el mundo han sido.

Se entra en su barbería con la apariencia salvaje de un bruto, todo lleno de pelos y de greñas, y este supremo artífice de la tijera y de la navaja de afeitar nos devuelve á la calle convertidos en verdaderos serafines, lindos, bien perfumados, en condiciones de perturbar con nuestro rostro seductor á todos los corazones femeniles.

Se vende crepé y toda clase de postizos por mayor y menor.

Salón especial de peinado para señoras y señoritas.

Conde de Mirasol, 3.

En qué quedamos, se hace Costa solidario, sí ó no?

El solitario de Greus ha vuelto á hablar desde las columnas de los periódicos haciendo una nueva condenación apocalíptica de los Gobiernos de la Restauración, del pueblo español, del cual dice que ha nacido manco para la acción, y del procedimiento seguido por los republicanos para la revolución.

Todo Dios ha caído gran Costa.

Nada se ha salvado del desastre; digo, sí, el único que aquí ha cumplido y cumple con su deber patriótico y revolucionario, el único que tiene vergüenza, conciencia pública y pundonor político, es el riquísimo, el sin rival, el integérrimo LICOR DEL POLO que cura, esmalta, perfuma y embellece los dientes de los españoles cada vez más largos y cada día más famélicos.

La Sevillana

Esta casa ofrece al público en general, el calzado á plazos, con las mayores ventajas posibles en beneficio de la clase obrera que, falta de los recursos necesarios, no lo puede adquirir al contado.

Todo el calzado comprado en esta casa que se descostrara ó desclavara por defecto en su construcción, se compromete á arreglarlo sin retribución alguna

con el objeto de favorecer á los compradores.

Esta garantía unida á la solidez, duración y baratura del calzado que esta casa construye, no duda en asegurar que influirá en el ánimo del público para que adquiriera el calzado en este Establecimiento.

Se recomienda al público se abstenga de comprar calzado sin antes visitar esta casa establecida en Bilbao desde hace muchos años.

HERNANI, NÚMERO 28, BILBAO

En la conocida librería de CARRETERO, acaba de ponerse á la venta la nueva edición de el *Diccionario enciclopédico, Campano ilustrado*, al ínfimo precio de 6,50 pesetas, cada ejemplar.

Así mismo acaba de recibir las siguientes obras nuevas:

Nakens.—*Cuadros de miseria*.—1 tomo 3 pesetas.

Manual de reclamaciones contra los Ferrocarriles.—2 pesetas.

Kropotkine.—*Memorias de un revolucionario*.—2 tomos.—2 pesetas.

Taine.—*Filosofía del Arte*.—2 tomos.—2 pesetas.

Valle Inclán.—*Sonata de primavera*.—*Historias perversas*.—A dos pesetas tomo.

Ley de accidentes del trabajo.—1 tomo.—1 peseta.

E. Troilo.—*El misticismo moderno*.—1 tomo.—1 peseta.

E. Littré.—*Conservación y revolución*.—1 tomo.—1 peseta.

L. Prat.—*Crónicas demoledoras*.—1 tomo.—1 peseta.

Librería de F. CARRETERO, Hurtado de Amézaga, 11.—Bilbao.

—¿Qué te parece eso de la abstención?

—Chico, ¿qué quieres que te diga? A mí siempre me han repugnado las abstenciones; traen muy malos resultados. Que pasa una chica bonita por tu vera, pues como estás abstenido, piscis; que un cura va á mangar á tu casa para tal ó cual cofradía, continúas en la abstención más absoluta, que tu señora te quiere molestar en lo más álgido del sueño, la haces saber que te abstienes, y así por el estilo.

—Total, que magras. Que eso de la abstención no debe ser bueno ni para los frailes.

—Para esos menos, pero donde yo no me abstendré nunca así sea más liberal que Riego, es en la Relojería de MENDOZA. Chico, tiene unos relojes Roskopf, Omegas, última novedad, que sería un crimen el abstenerse de comprarlos porque son una verdadera ganga.

Precios sin competencia. San Francisco, 29.

Con el proyecto de ley de Administración se ha armado un revoltijo en la política española que ni Dios se entiende.

No andábamos muy acordes antes, y aún me atrevo á pensar que en España la política y los políticos son cosas de gran similitud con el manicomio de Bermeo, pero lo que es ahora...

Los solidarios, que si la ley esa no satisface á Cataluña, los republicanos, que si el proyecto es peor que el tóxico daza, los moretistas, que lo que ha hecho Maura es capaz por su sola enormidad de sacarles del retraimiento, con gran alegría de sus respectivas señoras que ya estaban con eso de la abstención completamente locas.

De lo que nadie protesta, ni solidarios, ni antisolidarios, de lo que nadie se abstiene, es de ir á LA TIJERA toda la vida á comprar lanillas inmejorables, alpacas estupefacientes de las que existen en la sastrería y el almacén de paños baratísimos y sin competencia.

Así lo hace reconocer el mismo Maura en el susodicho proyecto de Administración, en el artículo tercero y capítulo cuarto.

Gran surtido de ropas hechas, confecciones á la medida y variedad de géneros para la temporada de verano. San Francisco, 21.

La Revolución rusa va en auge y hay un complot que arde troya.

Ahora sí que se puede decir que la cosa está que arde.

Y yo ardo ya en deseos de que se arme pronto la gorda.

Cuanto más gorda, mejor, hasta que el zar y la zarina tengan que ahuecar el

ala, para que así cunda el ejemplo y les imiten los tiranos de otras tierras.

JUSTO MURUA tiene ya preparado con destino á Rusia, un gran envío de coquetas, espejos, cómodas y sillerías para que los revolucionarios se asean y embellezcan el día del triunfo.

Señores; hasta á San Petersburgo ha llegado la fama de JUSTO MURLA por la elegancia, el confort y el modernismo de sus artículos.

Precios revolucionarios. Ventas á plazos y al contado.

Hernani, 4.



Composturas con dos años de garantía, á los precios siguientes:

Limpieza	2,00
Cuerda para áncora	2,00
Cuerda de salto para Roskopf	2,50
Espiral	1,50
Piñones	3,00
Centro de rubí	1,50
Cilindro ó árbol	3,00
Muelle de salto	1,00

Trabajo esmerado y con prontitud. Precios sin competencia.

Relojes desde 4 pesetas en adelante. Relojería Roskopf Económica, de JUAN M. SOULE.—Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Quando leo los periódicos locales en lo primero que me fijo es en las noticias referentes á los accidentes del trabajo. Y no deja de llamarme la atención el que casi todos los lesionados en su mayoría sean de los dedos.

Según mi estadística para dos ó tres mutilados de las piernas ó de los brazos, hay ochenta ó ciento mutilados de los dedos.

Pero el que más accidentes del trabajo sufre es el dedo gordo.

Precisamente porque el dedo gordo es el que más trabaja y el que más servicio hace á los hombres... y á las mujeres.

Amigo ANGULO: Necesitaría saber á cuantos ha curado usted del dedo gordo esta semana, para poder completar y bien la estadística que llevo.

ANGULO, practicante. San Francisco, 27, Peluquería.

Se terminó afortunadamente la Asamblea Republicana de Madrid, después de tres ó cuatro días de sesión borrascosa.

Unos pedían un jefe único, otros un directorio, otros la Soli; hubo hasta quien pedía la luna.

Al fin los temperamentos de juicio se impusieron acordando: 1.º Declarar la unión en vista del éxito alcanzado por la unión de todas las Sucursales del *Tupinamba* mediante la cual han conseguido hacer una revolución en el café, y 2.º que como las sucursales de Bilbao se rigen autónomamente con la casa central de Barcelona, aceptar en principio la Solidaridad porque es en la forma la misma administración descentralizadora que la maravillosa del *Tupinamba*.

Morayta cerró la sesión gritando: Viva el café del *Tupinamba* ¡viva!

Ahora que la emigración se extiende de día en día amenazando despoblar á España, los habitantes de América vienen á la metrópoli y aquí se establecen y aquí viven archisuperiormente. Y sino que lo diga

EL INDIO

que está en el escaparate de la calle de San Francisco con su hermoso taparrabos, sus plumas coloreadas en la cabeza la lanza en la mano, y subido en su pedestal como don Tancredo.

El otro día tuve una pequeña entrevista con él y salí altamente complacido de su amabilidad y buen trato.

Me dijo que ninguno en Bilbao vendía más económico y mejor los artículos de paquetería, quincalla, mercería, tejidos y novedades.

Y cuando un indio lo dice es verdad, porque para decir mentiras no hace falta venir de tan lejos.

Además, por algo tienen la piel roja; por exceso de vergüenza y porque no engañan á nadie nunca. Verlo para creerlo.

San Francisco, 36. (Local de la Su-basta.

SOLO PARA TRES MESES

Liquidación verdad de 10 000 relojes de todas clases: oro, plata, níquel, acero, esmaltados etc. etc., en la acreditada RELOJERÍA ROSKOPF ECONOMICA de J. M. SOULE, URAZURRUTIA, 4 frente al puente de San Antón.

Los relojes de las marcas más acreditadas se venden con una rebaja del 40 al 50 por 100 sobre el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Relojes de oro de ley, 18 quitates, desde 125 pesetas.

De señora, oro de ley, desde 30 pesetas.

Marca regulador Patent, que hasta ahora se ha vendido á 30 pesetas, lo damos en 7 pesetas.

Sistema Roskopf á 6 pesetas.

Roskopf legítimo, precio de 35 pesetas, en esta liquidación se vende á 12 pesetas.

Las marcas Omega, Longines, Waltham, Paul Henmeler, Perfección, Conquistador, Bachmid, Moeris y todas las más conocidas y acreditadas se venden á precios inverosímiles de baratura.

Quien compra reloj sin visitar antes esta casa, perjudica sus intereses.

Todos los relojes vendidos por esta casa están garantizados, con certificado, desde 2 á 10 años, según la clase del reloj.

Tenemos un gran surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

COMPOSTURAS con dos años de garantía, á los precios siguientes:

Limpieza	2,00
Cuerda para áncora	2,00
Cuerda de salto para Roskopf	2,50
Espiral	1,50
Piñones	3,00
Centro de rubí	1,50
Cilindro ó árbol	3,00
Muelle de salto	1,00

NO CONFUNDIRSE!

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

BILBAO

Aviso á los vendedores

Los que quieran comprar las existencias que le quedan á la Viuda de Constante de su antiguo Comercio, dirigirse al número 36 de la Calle San Francisco, 1.º derecha.

TRADE MARK

FÁBRICA de Legía y Sal Hno

AZAFRAN en cajitas de lujo

RAMÓN VILORIE

Depósito LEDESMA. 20

Hotel Burceña DE LA GERALDINI

Buenas y ventiladas habitaciones. Comidas á todas horas á precios económicos.

Zorroz. (Bilbao).